



## Las prácticas institucionales colaborativas y su incidencia en el desarrollo subjetivo dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje

**Belén Camino**

CURZA - Universidad Nacional del Comahue.  
belencamino@hotmail.com

**Nora Llanquihuen**

CURZA - Universidad Nacional del Comahue.  
nora17llanquihuen@gmail.com

**Daiana Martínez**

CURZA - Universidad Nacional del Comahue.  
tiago\_t.a@hotmail.com

### RESUMEN

El objetivo del presente escrito consiste en poder dar cuenta de la importancia, sentido y significado que tienen las Prácticas Institucionales y Colaborativas para los diferentes actores involucrados y como cada uno vivencia este proceso, donde las acciones de enseñar y aprender, no son propiedad de roles adquiridos y estáticos, sino que tienen una dinámica recíproca que posibilita a los sujetos ser partícipes de una experiencia global de enriquecimiento mutuo. El siguiente artículo se centra en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se producen en las prácticas institucionales que realizan las alumnas y alumnos de 4to año, en el marco de la materia Psicopedagogía Operativa de la Licenciatura y Profesorado en Psicopedagogía. Para la descripción de estas experiencias, se han recopilado reflexiones, conclusiones, y relatos de quienes han formado parte de las prácticas colaborativas desde el 2015 a la actualidad. Se denominan colaborativas debido al acuerdo y compromiso mutuo que se establece entre los participantes. Las mismas se llevaron a cabo en diferentes instituciones y ámbitos de la comunidad, pudiendo mencionar Escuelas Primarias, Centros Terapéuticos de Rehabilitación Integral, Talleres Protegidos, Asociaciones sin fines de lucro, Escuelas de Educación Especial, Equipos Técnicos de Apoyo Pedagógico, Universidad para Adultos Mayores (UPAMI), entre otros. Acompañar la práctica institucional, forma parte de una labor que requiere de dedicación, compromiso y supervisión constante, y quien cumple esta tarea tendrá momentos de transmisión de aprendizajes y momentos donde ese cúmulo de contenidos y saberes le será devuelto a través de la resignificación de la propia experiencia. Pensar (se) en los momentos de enseñanza/aprendizaje es formar parte de un entramado vincular, de la posibilidad de habitar tiempos y espacios, de construir (se) y alojar (se) como sujetos ligados a un proyecto vital.

### PALABRAS CLAVE

Práctica, institucional, proceso, enseñanza, aprendizaje.

### Introducción

La Licenciada Mónica Amado (2017) profesora titular de la asignatura Psicopedagogía Operativa propone que “operativizar la psicopedagogía” se logra desde un compromiso pedagógico y profesional, donde enseñar y aprender requiere revisar que, como, para que, desde donde y quienes intervienen en esos procesos de

subjetivación. La impronta de otorgarle palabras, lugar y un escenario posible a la operativización pedagógica constituye la base para armar la futura formación e inserción profesional en el campo de la Psicopedagogía.

La Psicopedagogía operativa como asignatura ha sido objeto de diversas transformaciones metodológicas en el plan de estudios de la carrera de la Licenciatura y Profesorado en Psicopedagogía desde 1972 a la actualidad. A partir del 2010, al implementarse un nuevo Plan de Estudios, se configuran dos asignaturas cuatrimestrales: Psicopedagogía Especial y Psicopedagogía Operativa.

A partir de la ruptura en la forma de conceptualizar los conocimientos disciplinares, contenidos y modos de concebir los procesos de enseñanza aprendizaje, comienza a configurarse el objetivo de la Psicopedagogía Operativa. El mismo consiste en el desarrollo de estrategias teórico prácticas en diferentes instituciones, ámbitos y equipos de trabajo interdisciplinarios, a fin de profundizar el conocimiento de las problemáticas en el área del aprendizaje (Amado, 2015). En función de la praxis, la inclusión de la asignatura en el campo de estudio, permite concebir la incorporación de contenidos académicos y la posibilidad de construir, interpelar y resignificar formas de intervención y abordajes en contextos institucionales y comunitarios concibiendo los escenarios socioculturales de la actualidad (Amado, 2015).

Otro antecedente necesario de mencionar en este escrito y que habita el ámbito de las prácticas institucionales colaborativas, que fue dirigido por la docente Amado, es el Proyecto de Extensión NRO.748/15-17 “Acompañamiento a instituciones en situación de vulnerabilidad”, mediante el cual se desarrollaron talleres con niños de 6° grado y encuentros con los docentes a cargo del curso. Las integrantes del equipo, escritoras de este artículo, han trabajado respecto de los procesos de enseñanza-aprendizaje y las significaciones que los docentes poseen de sus alumnos, en un intento de resignificación de sus prácticas. La demanda de la institución fue designada como una demanda totalizadora-desesperante, debido a que los actores educativos se mostraban de algún modo con cierto vacío frente a la imposibilidad de actuar con sus alumnos, que presentaban resistencia respecto de la tarea áulica y actitudes violentas para con sus maestras y pares.

Los talleres fueron armados teniendo en cuenta los decires de los docentes, las observaciones llevadas a cabo en el aula y los aconteceres en los mismos una vez hecho contacto con los alumnos. Se pudo visualizar que “los diversos discursos y los espacios taller, junto a diferentes observaciones previas, mostraron niños en una posición primaria de la constitución subjetiva, donde el espejo es un elemento primordial. Así el cuerpo a cuerpo, el pasaje al acto, la falta de asimetría entre docentes y alumnos, se hacía presente” (Camino, Llanquihuen, Martínez; 2018: 2). Se llegó a la conclusión de que tanto directivos como docentes denotaban un sentimiento de derrota personificada a la manera de un ya no hay más nada que hacer o hicimos todo lo que pudimos, en donde subyacía el deseo de poder lograr un cambio. Un cambio sostenido también por los alumnos, quienes en ningún momento actuaron de manera agresiva para con las talleristas, pero sí entre ellos mismos. Un cambio demostrado en su actitud frente a las actividades propuestas, que si bien fueron en un inicio de resistencia, pudieron luego ser partícipes de forma activa en los espacios. El principal objetivo fue correr a tales niños respecto de su posición como aquellos que se portaban mal, dado que desde un principio expresaron nos están vigilando para hacer un experimento con nosotros a sabiendas de que eran los terribles de la escuela. (Camino, Llanquihuen, Martínez; 2018).

En consonancia con los ejes planteados, se cita a Zelmanovich (2003) quien en su texto “Contra el desamparo”, comparte su experiencia en instituciones en estado de desvalimiento, donde se presentan escenas de violencia y desamparo social y subjetivo en que “grandes y chicos, son testigos del debilitamiento de un tejido simbólico que estructura los ideales y las creencias” (p.1).

La realidad socioeconómica afecta a todos y la necesidad se antepone a cualquier intento de simbolización. De este modo la autora desarrolla el concepto de velo protector que permitirá “generar condiciones mínimas para una posible subjetivación de la realidad” (Zelmanovich, 2003: 2). Para que el sujeto pase de ser un mero objeto de sus condiciones, a ser un sujeto activo frente a las mismas y ante este proceso se pregunta:

¿Qué posibilidades tiene hoy la escuela de tejer esa trama de significaciones que atempera, que protege, que resguarda, y que posibilita por esa vía el acceso a la cultura, cuando la realidad se presenta con la virulencia que conocemos? ¿Qué márgenes tenemos hoy los adultos que habitamos las escuelas, de constituirnos en “esos Otros que mantienen algún grado de integridad” para tejer una trama significativa que aloje lo que irrumpe como una realidad, muchas veces irracional, ¿cuando también nosotros nos hallamos vulnerados por las mismas circunstancias?” (Zelmanovich, 2003:2).

Mannoni ([1979] 2005) interpela no solo las instituciones, sino que interroga acerca de las relaciones humanas, especialmente dentro de la institución, los roles y las funciones que cada sujeto va a sostener. Así se retoma el pasaje de objeto a sujeto, la importancia de la construcción psíquica, singular y subjetiva. La psiquis del niño, su cuerpo, su persona, su subjetividad va a necesitar de un “otro” que lo inserte en el mundo del lenguaje, que le provea palabras, recursos simbólicos para desenvolverse en el mundo, organización, tiempo y realidad, para la construcción de sentidos y recursos yoicos.

Por lo tanto, es indispensable llegar a la reflexión de que ambas autoras, escribiendo en épocas diferentes, en un intento de responder los interrogantes explicitados en párrafos anteriores, han planteado la importancia del trabajo de las diferencias generacionales y de relaciones entre los actores de una institución.

De modo que través del presente escrito y conjugando diversos términos y experiencias, se busca formar un concepto más amplio de lo que significa realizar una práctica en una institución, entendiendo que la misma es no solo conocer una institución y proponer una actividad, sino llevar adelante la inserción institucional y producir procesos de enseñanza- aprendizaje significativos, requiere del “trabajo de todos”, la colaboración. Esta será la conductora que facilitará las transferencias de aprendizajes, dará lugar a la motivación y la continuidad de las intervenciones y logros institucionales y profesionales (Estrada. 2014).

### **Relatar (se) la experiencia (nos) subjetiva**

La manera de evidenciar lo que teóricamente se propone es mediante los relatos de quienes formaron parte de las prácticas institucionales colaborativas, de modo que se recopilaron experiencias de alumnos/as de diferentes años dentro de la materia Psicopedagogía Operativa.

En la lectura de estas vivencias se podrán identificar dificultades institucionales, desafíos académicos, interpersonales, expectativas y frustraciones (lo esperado y lo no esperado) donde el cuerpo se pone en juego y la propia subjetividad entra en escena.

Algunos de los relatos son: “El trabajo de campo se realizó en una ONG que atiende gratuitamente en la localidad y zonas de influencia. Está destinada a personas ciegas o con baja visión (niños, jóvenes, adultos mayores, tercera edad).[...] El objetivo general fue brindar modos alternativos de apoyo escolar grupal con el fin de lograr aprendizajes significativos y la conquista progresiva de autonomía, atendiendo así mismo a demandas, necesidades e inquietudes individuales que surjan en el grupo. Para realizar un abordaje grupal nos planteamos objetivos que fueron construidos en función de cada uno de los talleres realizados, ellos giraron en torno a promover la función simbólica y construir un sistema de representación (imágenes táctiles), mejorar y enriquecer la comunicación grupal, además propiciar aprendizajes colaborativos. La importancia de propiciar aprendizajes colaborativos surge cuando se observa que la forma de trabajo llevada adelante del grupo era individualista, estereotipada, con escasa comunicación e interacción grupal, además de escaso vínculo enseñante-aprendiente. [...] A través de estos encuentros se apuntó a crear condiciones de posibilidad para propiciar en los sujetos la autonomía, independencia y participación. En relación a la docente, que pueda reflexionar sobre su práctica (qué hace cuando hace) y sobre qué contenidos poder desarrollar para enriquecer las habilidades y aprendizajes más significativos de los chicos. [...]El tránsito por la cátedra de Psicopedagogía Operativa fue auspicioso, ya que de allí se logró construir y reconstruir herramientas teóricas y prácticas para luego ir a visitar la asociación. Los procesos de aprendizaje vividos en la salida a campo se sostuvieron por momentos de incertidumbre, de avances y retrocesos, de logros y de caídas que nos permitieron seguimos interrogando y seguir aprendiendo. El verdadero aprendizaje que más cobra significado para el sujeto es aquel que es aprendido y compartido en compañía de otros” (práctica institucional realizada en Asociación sin Fines de Lucro, cátedra cursada en el año 2015).

“En la propia práctica no te queda otra que pensar por vos mismo, y enfrentar de este modo, las situaciones de lo que implica relacionarse con el otro [...] te pone a prueba todo el tiempo [...] la gran parte de nuestra formación es gracias a ella, ahí te das cuenta de lo que significa nuestro quehacer y no se puede encerrar en una sola definición, sino que podemos hacer tantas cosas [...] las prácticas me permitieron sentirme acompañada y contenida para poder brindar ese necesario apoyo y aprender de cada situación que surgía”( práctica institucional realizada en Escuela de Educación Especial, cátedra cursada en el año 2015).

“Nuestro objetivo era indagar sobre la inclusión de adultos mayores y la educación informal dentro de un ámbito formal como es la universidad. En el transcurrir de nuestra práctica uno de los mayores desafíos que se nos planteó tuvo que ver con los recursos teóricos, ya que tuvimos que utilizar material extra al planteado en el programa de la materia. En este punto, contamos con el equipo de cátedra el cual nos acompañó, colaboró y dirigió en la búsqueda de material para llevar a cabo este proyecto. Conocer la existencia de estos talleres, fue una oportunidad enriquecedora para nuestra formación. Al ser un campo poco explorado dentro de lo que es el dictado de nuestra carrera, tuvimos que pensar en el proceso de aprendizaje en un grupo etario diferente al que

veníamos “estudiando”. Debíamos posicionarnos/mirar, no desde lo académico/formal sino desde un ser/hacer informal, vivencial” (práctica institucional realizada en taller sobre vínculos y resiliencia de la universidad para adultos mayores (UPAMI), cátedra cursada en el año 2016).

“En el transcurso de querer ingresar a la institución y conocer su funcionamiento nos encontramos con varios obstáculos, para realizar las entrevistas por “falta de tiempo” por parte del directivo de la institución, también con las docentes de los grupos, ya que una había renunciado recientemente y otra se encontraba con licencia, también a la hora de hacer observaciones de los niños, se nos limita, ya que se estaban adaptando a las nuevas docentes y tenían muchas actividades. Obstaculizando que los niños y niñas nos conozcan y generen un vínculo antes del taller de cierre ya que solo tuvimos contacto con ellos en dos observaciones. [...] A partir de esto pudimos ver cierta resistencia y rigidez, con respecto a lo nuevo y a los cambios, ya que nos costó ingresar al aula, recaudar información, y, se nos brindó un lugar como ajenas a la misma ( práctica institucional realizada en una Escuela Primaria de la ciudad de Viedma, cátedra cursada en el año 2018).

“Realizamos nuestra práctica colaborativa en un Centro Especializado en Rehabilitación Integral ubicado en la ciudad de Viedma. [...] trabajamos de manera conjunta con dos fonoaudiólogas de dicha institución. Es en este punto, que podemos remarcar lo pertinente y esencial que resultan las prácticas operativas/colaborativas, ya que se nos presentó como una oportunidad para aplicar, desde el punto de vista práctico, nuestros conocimientos construidos durante el transcurso de nuestra formación. Con lo dicho, no es nuestra intención señalar que fue todo color de rosas desde un comienzo, sino que nos atravesaron dudas, incertidumbres, miedos, ansiedades, surgieron diversos interrogantes [...] se fueron disipando en la medida en que comprendimos de qué trataban las prácticas colaborativas, para lo cual optamos, como punto de partida, entrevistar en base a ciertos ejes a las profesionales para conocer las problemáticas con las que trabajaban cada una de manera individual y los modelos teóricos.[...] Ante dicha tarea, sentimos la responsabilidad de construir materiales que lleven a desplegar las potencialidades de los niños, debido a que de por sí la adquisición del lenguaje es un proceso complejo que se acrecienta en niños que presentan ciertas alteraciones en el lenguaje, dificultando la construcción de lazos sociales.[...] el haber realizado las prácticas nos ayudó a conectar teoría con práctica desde un lugar colaborativo, y trabajar con los niños en sus procesos de aprendizajes [...] Me ocasionaba en lo que a mí respecta mucho miedo, temor, angustia, por lo que me iba a encontrar, esas sensaciones por ahí provenían de la inseguridad de uno, pensar que no está a la altura, el miedo a lo desconocido. [...] Pero frente a esas ansiedades, pudieron ser superada gracias a las profesores quienes acompañaban y supervisaban las prácticas, “profesores” que se prestaban a la escucha [...] Sentir que iba a poder, que no era un trabajo a solas, que había todo un equipo de sostén, y que la práctica implicaba el “pensar juntos” . Al finalizar la cursada me sentí a gusto, fue una experiencia linda, conocer otros ámbitos en el que uno se puede desenvolver con otros profesionales que trabajan interdisciplinariamente,[...] Es en la práctica misma donde se pone en juego lo que uno sabe, pero también lo que uno puede llegar aprender, y uno aprende allí “mucho”, son y serán experiencias que marcan y dejan huellas en el camino de cada uno de los estudiantes que se encuentra en vía de formación” (práctica institucional realizada en un Centro Especializado de Rehabilitación Integral, cátedra cursada en el 2018).

El ejercicio narrativo se pidió a cada estudiante, no solo como recurso de recopilación de material de trabajo, sino, como un instrumento donde el relato, la palabra, la escritura o reescritura de las vivencias académicas, posibilita revisar los propios procesos de aprendizaje y resignificar las instancias de formación.

## Reflexiones

A veces cerrar significa abrir, cerrar implica preguntarse y no es casual que el título de este apartado sean simplemente reflexiones, porque decir conclusión o final al entender de quienes escriben, y quizás también al entender del lector, significaría poner un punto de cierre a una instancia de formación, de enseñanza y aprendizaje que aún está en pleno desarrollo.

Las prácticas institucionales colaborativas que forman parte de la formación del estudiante que cursa la asignatura Psicopedagogía Operativa se inscriben como una huella de experiencia singular y colectiva. Es por lo mismo, que desde este equipo de trabajo se propone incorporar otro elemento dentro de este marco académico: el quehacer del estudiante indagando la demanda, no solo en una institución, sino también en diversas áreas de inserción de formación profesional, pudiendo abrir los campos laborales, de conocimiento y de aprendizajes que le den sentido a la carrera que habitan.

## Referencias bibliográficas

- Amado, M. Psicopedagogía Operativa: ¿Sólo una práctica? *Jornadas de Epistemología en Psicopedagogía*. CURZA- UNCo. 2015. Viedma.
- Amado, M. Replanteos didácticos en torno a la enseñanza de una Psicopedagogía Operativa: entre el conocimiento académico y el conocimiento profesional. CURZA- UNCo. 2017. Viedma.
- Camino, B., Llanquihuen, N. y Martínez, D. “Allí donde la ley no opera como tal. Espacios-taller con alumnos de Sexto grado”. *VI Jornadas de Investigación y Extensión y III Simposio de Jóvenes Científicos*. CURZA-UNCO. 2018. Viedma.
- Estrada, M., Monferrer, D. Segarra, M y Moliner, M. (2014). El trabajo cooperativo en base al modelo del cerebro total: una experiencia docente. *Revista Académica REDMARKA. Revista Digital de Marketing Aplicado*. Recuperado 11/04/2019 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4869247>.
- Mannoni, M. (2005). *La educación imposible. Psicología y etología*. México: Siglo XXI.
- Zelmanovich, P. (2003). “Contra el desamparo” en “*Enseñar hoy. Una introducción a la ecuación en tiempos de crisis*”. Dussel, I. y Finocchio, S. (comp.) Fondo de la cultura económica, Buenos Aires, Argentina.